



LA VERDADERA VIUDA

LA VOZ
de ISRAEL



LA VERDADERA VIUDA

Es: la mujer que fue dejada por su esposo, para hacer la obra de Dios, es el predicar sin retorno.

Mt. 19 : 29. Y cualquiera que dejare casas, ó hermanos, o hermanas, ó padres ó madre, ó mujer, ó hijos, ó tierras por mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna.

DIOS MANDO: 1T. 5 : 3 y 5. Honrar a las viudas que en verdad lo son. Pero la que en verdad viuda y ha quedado sola, espera en Dios, es diligente en suplicas y oraciones noche y día

Lc. 2 : 36 y 37. Como Ana la profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada. Había vivido con su marido siete años después de su virginidad, y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

Stg. 1 : 27. Aquí se cumple. La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.

Is. 1 : 17. Aprended a hacer el bien, buscad el derecho, socorred al agraviado, haced justicia al huérfano. Amparad a la viuda.

Ex. 22 : 22, 23 y 24. A ninguna viuda ni huérfano afligiréis, porque si tú llegas a afligirlos, y ellos claman a mí, ciertamente oiré yo su clamor, mi furor se encenderá y os mataré a espada; vuestras mujeres

serán viudas, y huérfanos vuestros hijos.

Sal. 68 : 5. Padre de huérfanos y defensor de viudas, es Dios en su santa morada.

EL SOCORRO PARA LAS VIUDAS: 1Ti. 5 : 16. Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.

1Ti. 5 : 9 y 10. Sea puesta en la lista solo la viuda de no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras: si ha criado hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos, si ha practicado toda buena obra.

1Ti. 5 : 4. Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres, porque esto es bueno y agradable delante de Dios.

1T. 5 : 7 y 8. Manda también esto, para que sean irreprochables, porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

QUE LAS VIUDAS JÓVENES: No quebranten su primera fe. 1T. 5 : 11 y 12. Pero las viudas más jóvenes no admitas, porque cuando, impulsadas por sus deseos, se



LA VERDADERA VIUDA

rebelan contra Cristo, quieren casarse, incurriendo así en condenación por haber quebrantado su primera fe.

1Ti. 5 : 6. Pero las viudas que se entregan a los placeres, viviendo están muertas.

1Ti. 5 : 14 y 15. Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia, porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás.

